"IVÁN DE ESPAÑA"

20

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

Semanario para muchachos españoles

¡SIMPATICA CHICA ESTA, con ternura y bondad propias de la mujer española! Mientras merienda con los suyos, en un descanso de la excursión, no puede ver a un necesitado y parte con él el pan, las viandas, las frutas y los dulces... ¡Cuán distinta, en su noble alborozo, de los que no pueden ver a un pobre sin torcer el gesto!

Ayuntamiento de Madrid

Diálogos del momento

—Chiquilla, ¿qué te encuentro? Siempre estás preciosa, pero hoy impones de guapa, Luchi. ¿Qué te parece, José Marí?

—¡Que me mareo si la miro mucho, Mari Tere!

—¡«Exagéraos»!

—Criatura, ¿no te has mirado hoy al espejo?

—De seguro que no, porque no sale sin séquito de pajes...

—Hombre, José Marí, no te suponía en «plan» versallesco.

—Pierde uno «ambiente» actual ante las reproducciones artísticas.

—Gracias; pero no habéis caído en la cuenta del secreto. Todo está sencillamente en que he cambiado de peluquero.

—¿Quién es ese artista?

—Luis Aja, muchacha. Esta mañana me llevó a su peluquería la duquesita de Norton, esa preciosidad londinense que sabe de Madrid más que nosotras. En unos momentos «encontró» el peinado que me iba bien.

—Has de darme su dirección.

—Calle de Sagasta, 34. Pero avísale antes por teléfono (tiene el 36140), porque, de lo contrario, te expones a una larga espera o, lo que es peor, a perder el viaje.

—Ya me han hablado antes de él y sé que tiene una clientela distinguida y «chic».

● ● ● ● ● ●

—He leído ya ese libro que me recomendaste, Rodrigo.

—¿Cuál? ¿*Los protocolos de los sabios de Sión*?

—Justo. Lo comencé ayer por la tarde y no pude dejarlo hasta el final. Es más interesante que cualquier novela. Emociona la trama judaica y escalofría.

—Ese es el sentir de todos los lectores, Fernando. ¿Lo has adquirido en donde te dije?

—Sí; en la Administración de IVÁN DE ESPAÑA, Avenida de Pi y Margall, número 12, entresuelo 2. ¡Con descuento sobre el precio, ya de suyo barato! Me salió por 2,25 pesetas...

—¡A ver si haces propaganda! Porque conviene que todos conozcan los peligros que acechan a la civilización cristiana y que se reaccione varonilmente para salvarla.

—Hombre, ya esta mañana hice que lo compraran Luis y Roberto Quineda. Y lo recomendaré a otros compañeros y amigos.

● ● ● ● ● ●

—Ana María, no sabes las horas deliciosas que he pasado con *El rey que tuvo un solo amor*.

—¿La novela de Juan Laguía Lliteras?

—Sí, la que tú leías la semana pasada y que me recomendaste.

—Es algo ideal. Ya no se encuentran en la vida protagonistas que conciban el amor con tan alta belleza y que lo sirvan con lo más puro de sus pasiones, como Hans de Telse.

—Lo que parece mentira es que no sea más leída.

—No lo creas; además de las ediciones españolas, está traducida al portugués, al francés y al italiano. Y ahora la van a publicar en inglés.

● ● ● ● ● ●

—Mira la habitación de Iván, y dime qué te parece, Jorge.

—De exquisito gusto.

—¿A que no sabes dónde tiene la cama?

—No seas bromista, Jaime; ¿cómo iba a tener la cama en este cuarto tan bien ordenado y tan distinguido?

—¡Estás sentado en ella, Jorge!

—Pero si esto es un sofá de estilo moderno.

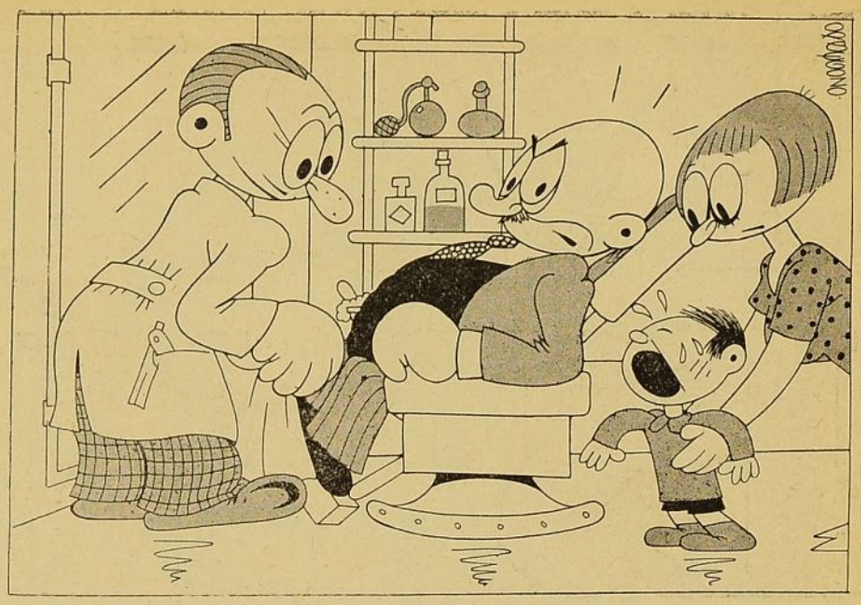
—No, Jorge. Dice bien Jaime. Es un *sofá-lit*, es decir, un sofá-lecho. Basta desdoblar por la noche los brazos laterales y dejar caer atrás el respaldo para que se convierta en amplia cama. ¡Mira!

—¡Prodigioso!

—Es un invento español que tiene la Oficina «Berna», de marcas y concesiones. Puedes adquirir uno del modelo que quieras en la Avenida de Pi y Margall, 12.

—¡Qué duda cabe! ¿Y es muy caro?

—Más económico que cualquier otra cama de gusto corriente.



EN LA PELUQUERIA

—Pero Joaquinín, rico, encanto, ¿no venías la mar de contento a que te cortaran el pelo y te perfumaran la cabeza? ¿Por qué has cogido esa perra, ahora?
El rapaz, mirando de reojo al caballero calvo, del sillón:
—¡Es que yo no quiero que me pelen como a ese señor!

Los calzados másexquisitos para niños

Sevilla, 4 Sevilla, 4

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

HEMEROTECA MUNICIPAL - MADRID -

IVÁN DE ESPAÑA
EN EL DOS DE MAYO

¡Nada de balbuceos! Grito viril, alarido, apóstrofe. Toda la figura del mozo vibra en la hora heroica. ¡Iván de España ruge ante el ultraje a la santa independencia! Sus manos juveniles quisieran libros para la curiosidad de saber; útiles de trabajo con los que servir a sus semejantes, con lealtad al mandato divino; discos y jabalinas para los juegos deportivos; ¡todo, menos un arma de muerte!

Pero... ¡ahí le tenéis, con el trabuco viejo de los chisperos, dispuesto a defender la tierra de sus mayores con rabia sublime ante el invasor!

No retrocederá ante la caballería brutal de los genízaros ni ante los cañones de los granaderos de Napoleón. Cuando caiga la muralla endeble de mampostería, pondrá su cuerpo juvenil, su carne moza, su corazón que palpita al unísono con todos los héroes que formaron la gran España.

Muchachos, ése es vuestro compañero, vuestro camarada, vuestro compatriota, vuestro hermano. ¡Vergüenza para vosotros, si le dejáis solo en los momentos en que se deba dar la vida por la gran Madre de pueblos, por nuestra España inmortal!

«Iván de España» — Semanario par muchachos españoles

Admón.: Pi y Margall, 12, entlo. 2, núm. 1.-Tel. 23222
Redacción: Zurbano, 21, 2.º.-Tel. 44488

Año I — Madrid, 28 de abril de 1934 — Núm. 4

Gerente: EL MARQUES DE OTAVI
Director: JUAN LAGUIA LLITERAS

Precios de suscripción: Año, 10 ptas. - Semestre, 5 ptas.

Ayuntamiento de Madrid

Primer Concurso de IVÁN DE ESPAÑA
La novia ideal

RESPUESTA NUMERO 9

—La quiero alegre. Una santa triste siempre será una triste santa.

—Que se pareciese a Santa Teresa, si Santa Teresa, en vez de ser monja y fundadora, hubiera sentido la vocación de casada. ¡Esa sí que fué una santa castellana, de alegría serena y noble!

—Estudio mucho, a ver si llego a inventar algo grande antes de los veinte años, como La Cierva o como Lorenzo Pardo.

—Cuando me declare ha de ser sin romanticismos tristes y quejumbrosos. Soy un baturro alegre. Y de casado, tengo que vivir como el *Tío Marisanta*, que, según describe el novelista Polo y Peyrolón, se hizo en vida este epitafio:

Alegre en mi nacimiento,
alegre en mi mocedad,
alegre en mi casamiento
y alegre en la eternidad.

FELICIANO LAGUÍA LUCIA.

(19 años, Albarracín.)

RESPUESTA NUMERO 10

¿Una novia ideal? Una mujer fuerte y digna de ser madre. No como muchas señoritas cursis que, por desgracia, abundan. Una mujer que infiltre en el alma de sus hijos el santo amor a la Patria y a la religión. Un poco parecida a la espartana en su decisión y fortaleza, fiel, buena y honesta, que levante el ánimo de su compañero en momentos adversos.

¿A qué arquetipo de mujer se asemeja? A la espartana.

¿Cómo te preparas para ser digno de ella? Estudiando para ser en el futuro un hombre fuerte y entero que pueda cumplir con los deberes propios, de modo que ella encuentre en mí un compañero de su confianza, que pueda defenderla.

¿Qué harás durante el noviazgo y después? Trabajaré con ansia para crearme una posición sólida con que pueda instaurar un hogar. ¿Después? Pienso ser un padre y esposo amante y solícito y mantener una familia cristiana.

EMILIO LAFUENTE.

(17 años, Barcelona.)

RESPUESTA NUMERO 11

¿Qué ideal de novia es el tuyo? Buena de alma, modesta, limpia, etc., etc.

¿A qué arquetipo de mujer se semeja? Al de una aviadora.

¿Cómo te preparas para ser digno de él? Siendo inventor y construyendo aparatos.

¿Qué harás durante el noviazgo y después? Durante el noviazgo, convidarla, y después del noviazgo, llevarla a volar conmigo en los aparatos. ¿Qué mejor que volar por el cielo, material y espiritualmente?

JOSÉ LUIS LÓPEZ AMO.

(9 años, valenciano.)

Nota de la Redacción.—Para nueve años, no está mal. Cuando crezca tal vez modifique algo. Pero perderá en simplicidad lo que gane en complicación. Y esto no es prejuzgar. ¡Ya dirán su fallo los jueces!

RESPUESTA NUMERO 12

¿Qué ideal de novia es el tuyo? Sería plenamente dichoso si encontrara para compañera de mi vida una muchacha buena, sencilla, hacendosa, bonita, como lo es por naturaleza la mujer española, con belleza exenta de «maquijalle». Culta sin pedantería; «mujercita de su casa», que no tenga que ocuparse en otra «profesión» que en la más bella y sublime de la mujer: la de ser buena esposa y buena madre.

¿A qué arquetipo de mujer se asemeja? A Santa Teresa de Jesús en la sencillez y virtudes; a Isabel la Católica en laboriosidad, pues se dice de ella «que hasta le zurcía las camisas al rey Fernando el Católico»; a Doña Juana, en su enamoramiento; a Agustina de Aragón, en su patriotismo; a Santa Mónica, en su amor maternal, y a «Fernán Caballero» en su cultura y gusto artístico.

¿Cómo te preparas para ser digno del ideal? Estudio una carrera universitaria; cultivo mis facultades literarias, y leo para aumentar mi cultura según mis aspiraciones de trabajar en bien de España y de «mi ideal».

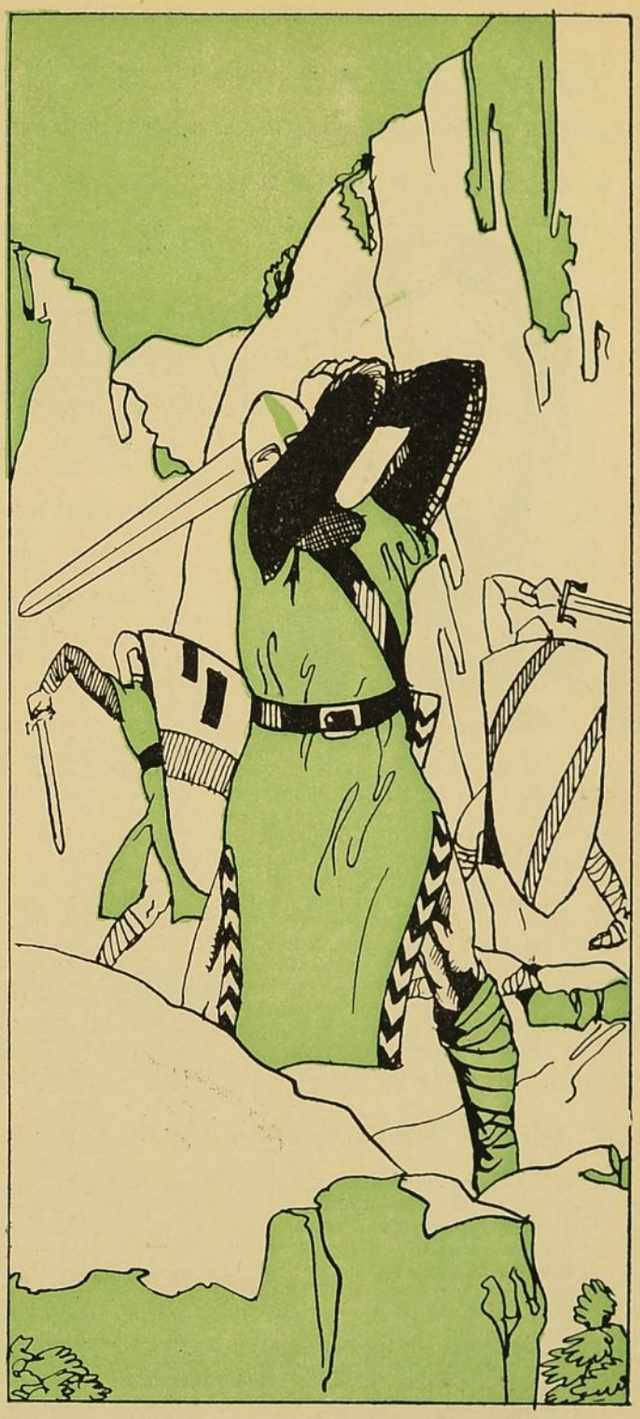
¿Qué piensas hacer durante el noviazgo y después? Primero, tratarla con amor y respeto; estudiar nuestros caracteres, que han de ser muy parecidos, para igualarlos y suprimir las pequeñas diferencias que puedan existir y evitar así, más tarde, los «enfados» y «discordias». Después, dar rienda suelta a mi enamoramiento y contentarla siempre que de mí dependa para ser buenos y dichosos.

RAFAEL DE LANZAS.

(16 años, Madrid.)

ADVERTENCIA GENERAL: Manden los concursantes sus originales con letra clara, los renglones bien espaciados y el texto escrito por una sola cara del papel. ¿Estamos?

Ayuntamiento de Madrid



PARABOLAS DEL EVANCELIO

LA HIGUERA INFRUCTUOSA

Tenía un labrador una higuera en su viña, y fué a buscar fruto en ella y no lo obtuvo. Y dijo al trabajador de aquel campo:

—Tres años vengo deseando el fruto de esta higuera y nunca me lo da. ¡Arráncala de cuajo! ¿Para qué ha de seguir estéril dañándome la tierra?

Pero el cavador, compasivo, le respondió:

—Espera todavía y déjala vivir un año más. Cavaré el suelo en torno de ella y le echaré estiércol, por si diere fruto. Si ni aun así quiere darlo, podrás exterminarla.

—Bueno; esperaré y veremos—concedió el labrador.

La consecuencia de la lección evangélica es ésta: ¡que procuremos dar fruto, no sea que nos arranquen de nuestra vida estéril y perezcamos!

¡Hay que trabajar y rendir obras de provecho!

LOS GRANDES POEMAS UNIVERSALES

LA CANCION DE ROLDAN

Es uno de los más bellos poemas primitivos de la Edad Media, con una poesía de extraordinaria exquisitez en su fondo bárbaro. Canta las gestas de Roldán, adalid de las tropas de Carlomagno y prócer siempre victorioso contra toda suerte de enemigos.

En la rota de Roncesvalles cubrió la retirada en el sitio de mayor riesgo, tras los doce Pares de Francia. Al ver cercana la muerte, hizo sonar su cuerno de marfil, el Olifante famoso, para que supiera su ya lejano ejército de qué modo sucumbía. Y antes que entregar su espada Durindana la estrelló contra las rocas... ¡Tres veces la lanzó de sí; pero fueron las peñas las que se partieron al tercer golpe y dejaron abierto en los Pirineos el paso que lleva su nombre!

¡Sólo gente de España pudo abatir al héroe, para eterna gloria del que caía tanto como de sus vencedores!

Ayuntamiento de Madrid

Inventos e inventores españoles

ISAAC PERAL Y SU BARCO SUBMARINO

¡Cabe la honra a España de que hayan sido hijos suyos los primeros varones que intentaron resolver el problema de la navegación submarina y los primeros que realizaron viajes por debajo de las aguas con una ruta fijada de antemano! ¡Como habían sido hijos suyos también los que en los grandes siglos de la navegación por la superficie realizaron las primeras exploraciones a través de océanos desconocidos y trazaron las primeras rutas para la vuelta al mundo!...

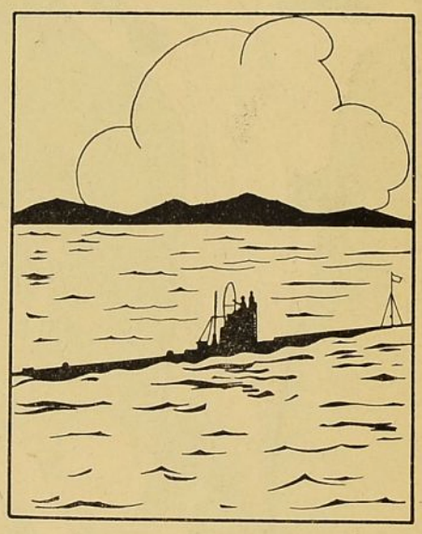
Un inventor de auténtica genialidad española, Monturiol, con su *Ictineo*, y en seguida otro gran español por su capacidad de esfuerzo, Isaac Peral, con su submarino, se sumergieron con buques ideados y realizados en España, y navegaron bajo las aguas antes que ningún otro hombre de la tierra.

No tenemos por qué sentirnos inferiores a ningún otro pueblo, ni por qué considerar a otras razas, más o menos alejadas del Mediodía, con superioridad que no se ha demostrado nunca.

Isaac Peral nació en 1851 y murió en 1895. ¡Una vida de sólo cuarenta y cuatro años! Cuando apenas había salido de la niñez era ya guardia marina. A los veintidós años, en plena juventud, tenía el cargo de segundo comandante en el cañonero *Dardo* y sabía pelear los nobles combates de España.

A los treinta años ideó ya su submarino. El 23 de octubre de 1887 se comenzaba su construcción en la Carraca, de Cádiz, donde se botaba al agua once meses después. Durante los años de 1889 y 1890 realizó diversos ensayos y logró ya navegar durante varias horas, completamente sumergido, con libertad de maniobra, con precisión de ruta, con absoluto control de los mandos para la inmersión y emergencia.

Las envidias, las miserias y las ruindades que hemos padecido los españoles en la noche de nuestra circunstancial decadencia, le hicieron padecer mucho; pero no le robaron la gloria que logró para su nombre y el

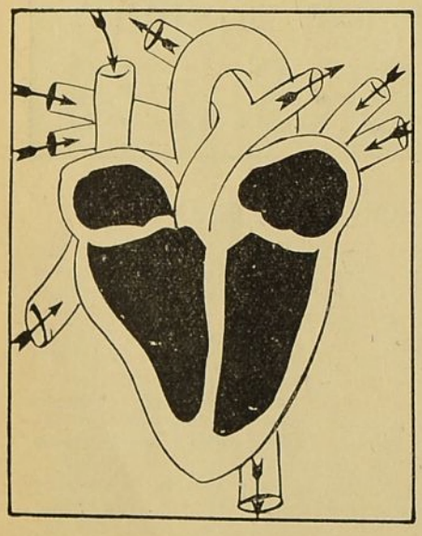


de la Patria. ¡De no haber muerto tan joven hubiera sido el primer constructor de submarinos de Europa y América!

Porque Isaac Peral, lejos de ser un iluso, tuvo extraordinaria capacidad para las realizaciones; hasta el punto de que dirigió personalmente la instalación del modernísimo alumbrado eléctrico en distintas ciudades de España y del extranjero, y montó en Madrid la fábrica de acumuladores de su marca, además de haber inventado un varadero para torpedos y un proyector luminoso.

LA CIRCULACION DE LA SANGRE Y MIGUEL SERVET

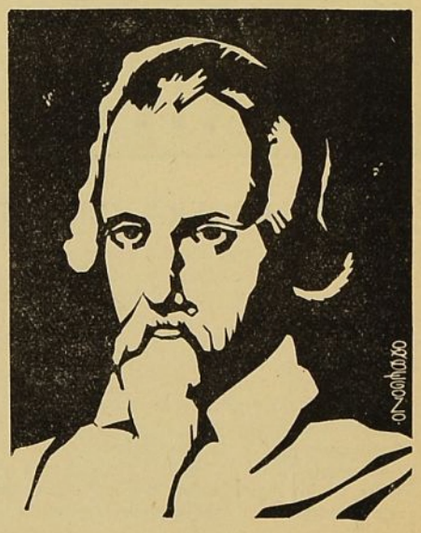
La medicina mundial debe a un sabio español el descubrimiento de la circulación de la sangre. Porque Miguel Servet fué español, de pura cepa, con todas las características de nuestra gente más recia. Nació en la provincia de Lérida el 29 de septiembre de 1511, de una familia devota, que dió abades, doctores y togados. Desde niño sobresalió en el estudio de las lenguas sabias, la Geografía, la Historia y las Matemáticas. En Barcelona fué discípulo del P. Juan de Quintana, confesor del emperador Carlos V, y el noble maestro se lo llevó consigo a Italia primero, y después a Alemania, en el séquito imperial.



Entonces se daba la importancia debida a los altos estudios teológicos, y el mozo sostuvo grandes disputas con los protestantes.

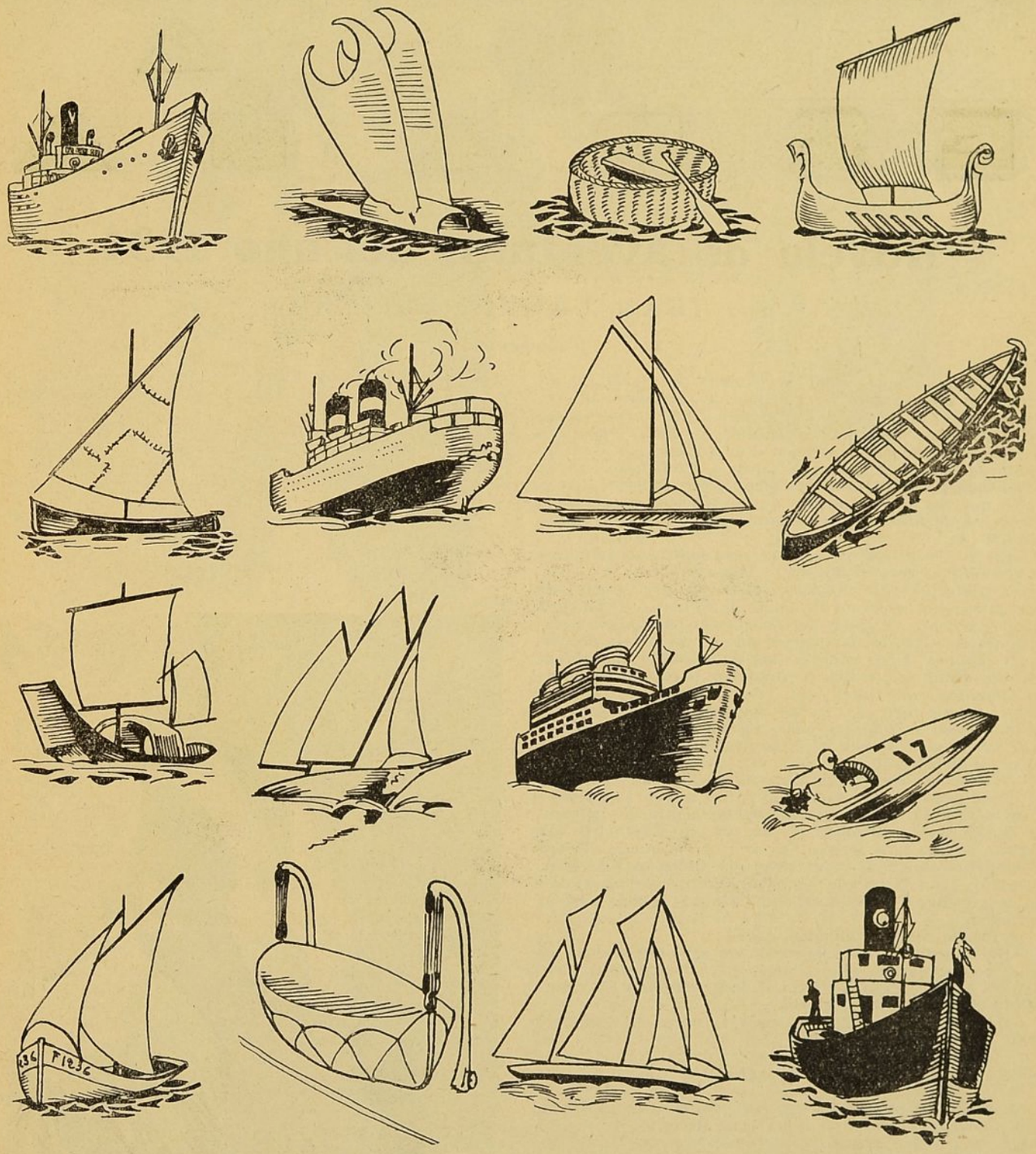
Desde Alemania pasó a Francia y trabajó en Lyon con los editores Treschsel en la impresión de obras antiguas. Ya en Italia había comenzado a investigar en las ciencias médicas, pero en Lyon profundizó más. Trasladado a París, adquirió mucha celebridad por sus nuevas concepciones y también sostuvo grandes controversias. Tenía tesón de baturro y parecía más de Aragón que catalán.

Viviendo en la capital de Francia descubrió la circulación de la sangre y la función de las válvulas del corazón. Por sus ideas religiosas sufrió muchas persecuciones; pero hay que hacer constar, contra los que difaman a España con la leyenda negra de la Inquisición, que mientras fué un obispo católico, Monseñor Paulmier, el que le protegió y alojó en su propio palacio, en cambio, ya alejado de este prelado y corriendo por Suiza, siempre andariego e inquieto, cayó en manos de Calvino, que lo quemó en una hoguera. Este crimen de la Inquisición protestante con un verdadero sabio e inventor, no tiene par ni aun entre los que calumniosamente se atribuyen a la de España. Le pusieron leña verde para que se consumiera a fuego lento. Y antes le negaron vestidos, pan y hasta el agua. Fué el 27 de octubre de 1553, en Ginebra. ¡No tenía más que cuarenta y dos años! Estaba en la plenitud de sus facultades y cuando más podía rendir en bien de la Humanidad.



Ayuntamiento de Madrid

2.° concurso de Iván de España. El más bello navío



¡Vaya éxito! De todas partes nos remiten notas gratulatorias por la apertura de este segundo concurso. ¡Claro está que hay que dibujar para participar en él! Los literatos ya tienen el suyo en «La novia ideal», que fué el primero que propuso IVÁN DE ESPAÑA. ¡Hay que dibujar, desde luego! Pero ¿qué mano se está quieta y no intenta, por lo menos, un esbozo? Todos los muchachos son capaces de trazar las líneas simples de una barca con vela latina, o las de una piragua de esquimales, o las de un cesto para deslizarse por la corriente de los ríos impetuosos.

¿Hay nada más fácil que eso? Todo está en la gracia con que se trace el diseño. A veces el esquema más simple resulta mejor y con más belleza artística que un trabajo complicado y minucioso.

Algunos concursantes nos manifiestan ciertas dudas sobre el tamaño y la forma del dibujo. A resolverlas se ha ofrecido gentilmente nuestro insigne Angel Esteban, el cual nos ha mandado nada menos que dieciséis ilustraciones, ¡claro está que fuera de concurso, porque él es ya un maestro consumado!

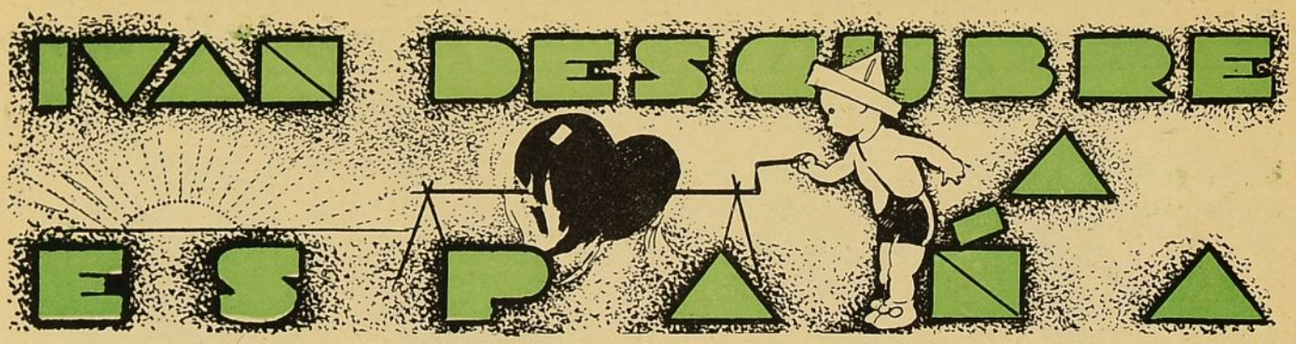
Con echar una mirada sobre ellas podrán advertir todos la variedad de formas, de estilos, de modelos que caben en unas mismas dimensiones, sin salirse jamás de un cuadrilátero. Un vapor de transporte, otro con velamen original de negros, un cesto para corrientes precipitadas, una nave griega, una barca de pesca, un transporte de viajeros de dos chimeneas, un balandro, una trainera de regatas, un bote chino, un yate, un trasatlántico de tres chimeneas y cinco cubiertas, una canoa automóvil, un pesquero de dos velas, una lancha salvavidas, una escuela de guardias marinas, un transporte carbonero.

¡Y como esas embarcaciones, mil más!

Las condiciones para participar en el concurso no las repetimos. ¡Todos tienen el número anterior, en que se insertaban! ¡A ganar el premio!

Aun los que no obtengan ninguno tendrán la satisfacción de ver publicado un bello dibujo...

Ayuntamiento de Madrid



Novela de aventuras del año 1934

por JUAN LAGUIA LLITERAS

(*Continuación.*)

—Del castillo que tengo en Francia, en el Loire, me ofrecía el mes pasado cierta artista de *cine* siete millones de francos. Era de mi abuelo materno. Los muebles y joyas valen otros diez. En los petróleos de Bakú tengo una participación de once millones. Las acciones de la Compañía de Trigos de Manitoba suben a veinticuatro. En la Exportadora del Plata poseo otros ocho. Guardo todo el papel que me dejó mi madre de las fábricas reunidas de conservas de Chicago: representa millón y medio de dólares.

—En fin, Iván, que para arruinarte habría de hundirse la economía entera de Europa y América.

—Y parte de la de Oceanía y Asia. Me pertenecen casi por entero los lavaderos de lanas de Sidney y Brisbane; varios criaderos de pieles del Turquestán; bastantes plantaciones de algodón en diversos puntos de la isla de Ceilán y Bombay. Unas cuantas tías solteronas y unos cuantos tíos aventureros han acumulado, para mí, riquezas en todos los continentes y en las grandes islas. De niño conocí y amé todo eso, en los viajes con mi padre y mi abuelo. Pero si supieras cómo he amado a España sin casi saber nada de ella... ¡Y la nostalgia que he sentido de mi Madrid!

—Y ahora la encuentras como la encuentras...

—Todo cuanto tengo esparcido por el mundo lo quisiera traer a España. Cuando estudiaba Economía, me parecía la Cenicienta de Europa, ¡y era mi patria! Podría ser todavía mucho en el terreno material, en el que se asienta el imperio espiritual y el prestigio indispensable para ejercerlo. ¿Qué lo impide? A esta pregunta se juntan desde ayer otras, y desde hace unos minutos la más curiosa de todas...

—¡Tantas cosas lo impiden, Iván!

—He de estudiarlas. La lección de esta mañana ha de tener consecuencias. ¡Una ilusión para llenar una juventud: el amor a España! Todo el poder que dan las riquezas, para ella, para su gloria...

—Harás por tu apellido y serás entonces el verdadero Iván de España.

CAPITULO III

Algunos días más tarde, un autogiro La Cierva del último modelo, fabricado en la Gran Bretaña, se posaba majestuoso sobre nuestro aeródromo de Getafe y descendía en línea vertical con un dulce rumor de aspas.

Iván lo había comprado directamente a la fábrica concesionaria del Reino Unido, en una conferencia por teléfono con el jefe de la sección de ventas. Había decidido realizar ciertos viajes, para conocer más a fondo los distintos problemas de la España actual, y no quería que se repitiese el incidente del Alfa Romeo.

Tenía ya permiso de la Dirección de Aeronáutica para utilizarlo en todo el territorio nacional.

En la agradable compañía de su prima la duquesita de Hondaval lo estaba esperando desde veinte minutos antes, avisado de su llegada por el mismo piloto mediante la emisora de radio instalada en la barquilla.

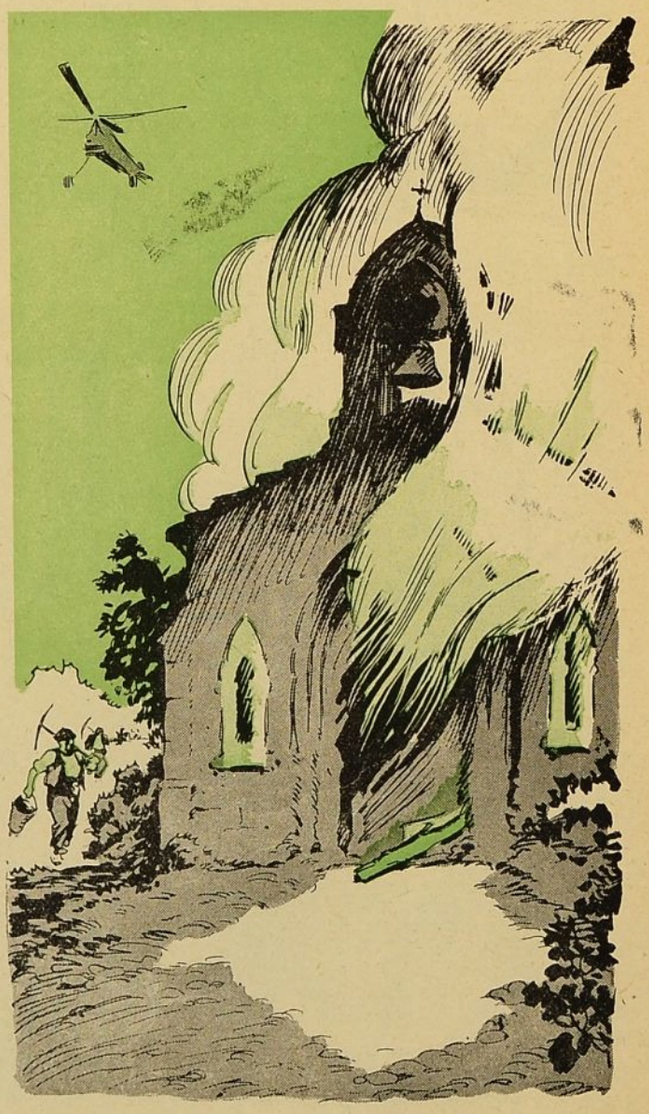
Iván había sacado el título de aviador en Londres y después en Madrid. Había volado en avionetas inglesas, bellas y ligeras como juguetes, y en grandes aparatos franceses e italianos de los últimos modelos. Había navegado también en el *Graff Zeppelin* que dió la vuelta al mundo, durante una de sus travesías aéreas por Alemania. Había conducido incluso trimotores en las líneas de viajeros del Centro de Europa, al lado de los pilotos, en prácticas de ayudante. Pero no había subido nunca en un autogiro...

El aparato tocó el césped del campo de aterramiento y se inmovilizó instantáneamente, no sin una graciosa vibración de las aspas, con la facilidad y la gallardía de un pájaro que al posarse quedase erguido sobre los pies, aleteante...

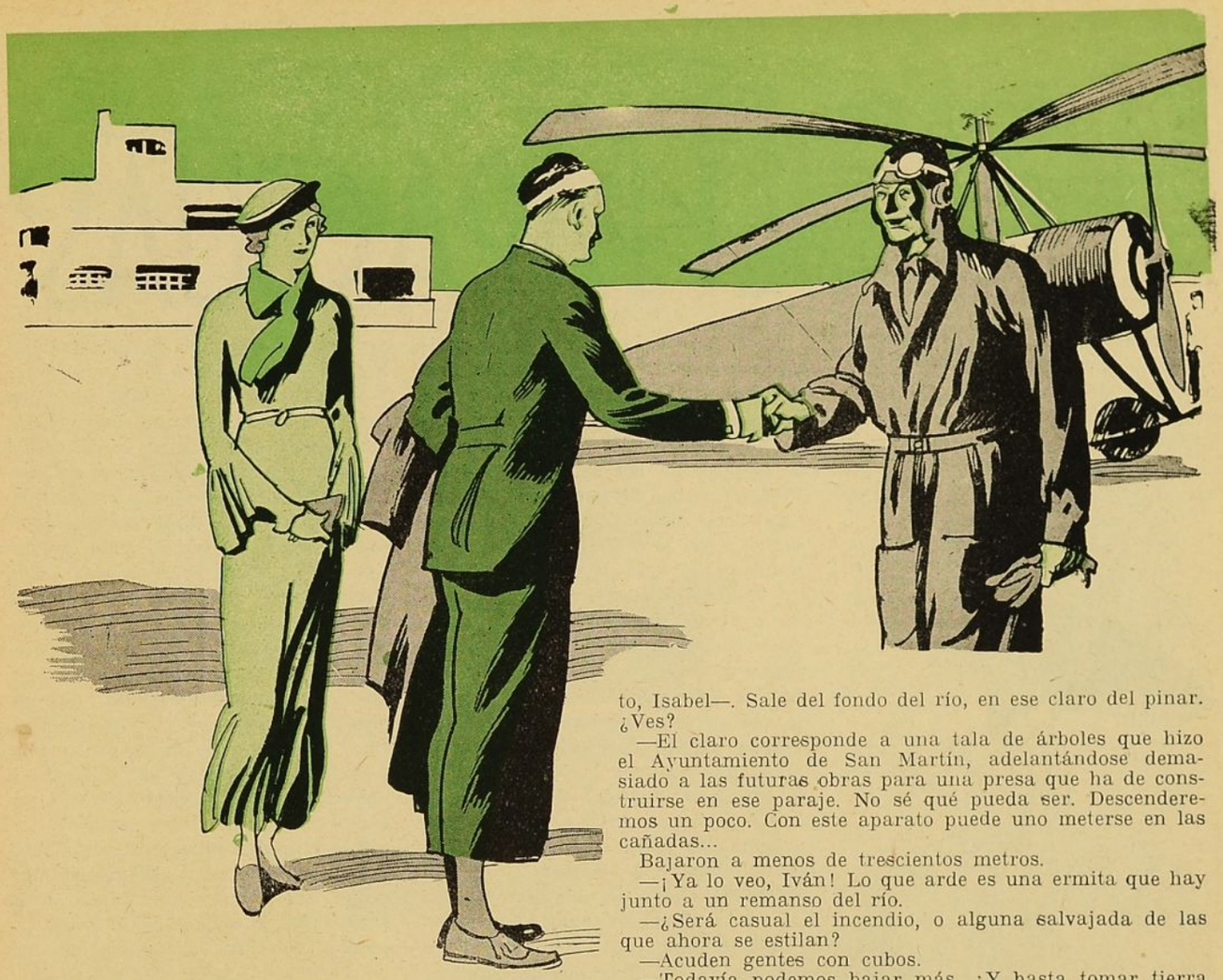
El conductor saltó al suelo e Iván se le acercó cortésmente:

—*Good day!*

—*To whom have I the honour to speak?*



Ayuntamiento de Madrid



Se hicieron las presentaciones usuales. Y resultó que el piloto había conocido ya a Iván en Inglaterra, con motivo de los juegos deportivos interuniversitarios. Al reconocerse, se abrazaron con cordialidad. El aviador era un mocetón escocés del Nordeste, del condado de Caithness, de la población marinera de Wick.

Mascullaba con toda dignidad y aun con cierta prosopopeya el castellano, que él creía cervantino; y por gentileza se apresuró a hablar al amigo español en su idioma glorioso:

—¿Qué vendado es ése de la testa? ¿Achaque del tumultuoso *rugby*, eh? ¿Patadón o cabezotazo?

—¡Un tiro, Williams!

Y se enzarzaron en una conversación sobre el estado social de España, mientras almorzaban en el restaurante del Club, acompañados gratamente por Isabel.

Al fin, hablaron del aparato recién llegado. Acababa de ser engrasado y tenía el motor en su punto. Tres horas antes todavía lo limpiaba y repasaba el propio Williams en el aeródromo de San Sebastián. Se podía volar en él en seguida.

Terminado el almuerzo, probaron. Primero subió Iván con su amigo. Treinta minutos más tarde volaba ya solo con su prima por encima del cerro de los Angeles, y se acercaba tanto al monumento del Sagrado Corazón que podía distinguir los bellos ojos de Jesús velando amorosamente sobre España.

—Es de facilísimo manejo, Isabel—decía Iván, alborozado—. Si pones atención, tú misma puedes conducirlo en seguida.

—Desde luego, con menos riesgo que un automóvil por la Puerta del Sol o por la carretera de Aranjuez en tarde de concurso hípico. Sin embotellamientos, sin topetazos...

En poco tiempo se elevaron a dos mil metros, con prodigiosa ascensión, casi vertical.

A tal altura, el panorama tenía una gracia inédita, inimaginable. Caseríos minúsculos de juguetería, arboledas chiquitas, rebaños de corderos que, vistos desde arriba, parecían clavados en un césped de Nacimiento.

Volaron hacia los saltos del Alberche. Pasaron sobre el puerto de San Juan. Cruzaron el vallecito de Los Pelayos. Dieron la vuelta por San Martín de Valdeiglesias y se acercaron a su castillo.

—¿Qué humareda es aquélla, Iván?—preguntó, de pronto, Isabel—. Sale del fondo del río, en ese claro del pinar. ¿Ves?

—El claro corresponde a una tala de árboles que hizo el Ayuntamiento de San Martín, adelantándose demasiado a las futuras obras para una presa que ha de construirse en ese paraje. No sé qué pueda ser. Descenderemos un poco. Con este aparato puede uno meterse en las cañadas...

Bajaron a menos de trescientos metros.

—¡Ya lo veo, Iván! Lo que arde es una ermita que hay junto a un remanso del río.

—¿Será casual el incendio, o alguna salvajada de las que ahora se estilan?

—Acuden gentes con cubos.

—Todavía podemos bajar más. ¡Y hasta tomar tierra en la plazoleta que hay delante de la iglesita!

—No; eso, no; hasta que veamos lo que ocurre.

Volaban ya tan bajo que podían oír los gritos de la gente:

—¡Qué criminales descastados! ¡Pegarle fuego a la ermita de nuestra Virgen! No pueden ser gentes de estos lugares...

—Habrán venido de las canteras o serán de las cuadrillas que trabajan en la vía.

—Vete a saber de qué infierno habrán venido...

Algunos aldeanos levantaron la cabeza, al ruido del motor.

—Gente buena, ¿en qué podría ayudar?—preguntóles Iván.

—En poco, señor; porque el cauce del río está hondo, y los asesinos que han venido a quemar la iglesia han hecho mucho fuego.

La santera salió por una puertecilla trasera, con muchas lágrimas, llevando en sus brazos una imagen.

—Al menos, ¡la Virgen está salvada! El altar arde todo. ¡Malditos de Dios! ¡Esos de la cantera fueron! Quisieron atropellarme. A no estar tan sola, no hubieran osado...

—Isabel, yo bajo—afirmó Iván.

—Sí, primo. Cada uno de nosotros puede llevar un cubo—contestó la duquesita de Hondaval.

El aparato tomó tierra en un espacio limpio, frente al santuario. Pero ya no había remedio. El fuego devoraba todo lo que era combustible. Iván no pudo hacer otra cosa que ofrecerse para llevar la Virgen a la parroquia próxima.

Los leñadores y labriegos que se habían ido reuniendo, se opusieron resueltamente:

—La Virgen no sale de aquí. La tendremos en casa de la santera. Nosotros la defenderemos. ¡Que vengan por ella, otra vez, esos cobardes!

—Han hecho lo que han hecho aprovechando esta soledad. Ahora ya no vuelven. ¡Que prueben!

Iván e Isabel besaron la mano a la Virgencita, dejaron una ayuda a la santera y decidieron volver al autogiro.

—¿Quieren ustedes que demos aviso a la autoridad?

—Déjenos eso de nuestra cuenta, señor. Ya sabemos quiénes han sido. Déjenos eso de nuestra cuenta...

(*Continuará.*)

Ayuntamiento de Madrid

Los pequeños grandes chismes

EL PARAGUAS

Como instrumento de utilidad, ¡pshé!, podríamos decir que es el precursor del paracaídas. Así le damos alguna importancia a ese viejo bastón con faldas arrugadas que es el paraguas, bueno sólo para que los caricaturistas gasten chirigotas

a cuenta de él, cuando los profesores distraídos se lo olvidan en la peluquería.

Una vez abierto, en pleno aguacero y en una acera estrecha, no son piropos precisamente los que le dedicamos. En París lo llegaron a prohibir a los viajeros de los auto-ómnibus, porque se hacía incompatible con la comodidad de todos.

Prenda de un solo día, y aun de una hora, estorba en todas las demás y provoca melindres en los supersticiosos. La única defensa del chirimbolo éste puede encontrarse en la grandeza de su abolengo, en la aristocracia de su origen. Su ejecutoria le otorga nada menos que simbolismo de soberanía en la India.

Los arqueólogos, hombres de gafas y de calva, que son como los empleados del Registro Civil de las cosas en desuso, advirtieron, en sus raros descubrimientos, un objeto parecido que plasmaban en esculturas antiquísimas. Cuento o investigación, le atribuyeron por su forma cupular una analogía a la del firmamento, y por tal lo consideraron como elemento religioso, cosa que les vino a confirmar la historia de las deidades hindúes. Brahma está representado algunas veces con un quitamoscas en una mano y un paraguas en la otra, al igual que el más previsor espectador de tendido en una corrida de toros. A la vez, Vishnú está con un paraguas en la mano, del cual se sirvió, según dicen, para descender a los infiernos. Este empleo vendría a confirmar nuestras sospechas de que el paraguas es un paracaídas fracasado, si no nos asaltase la idea de que a lo mejor esta castiza deidad bajó a aquellos lugares con el chirimbolo colgado del brazo, como el más vulgar ciudadano de tercera.

Gandhi, que en su vida de *matahma* no ha vacilado en enseñar un costillaje pronunciado, como evidente prueba de sus huelgas de hambre, ilusionista que quiere probar la limpieza de su prestidigitación sin truco, en cambio ha protegido con el paraguas su morondo cráneo, de las abluciones pluviales.

Lo único que desconocemos es si, como su túnica, esa cubierta del paraguas está fabricada de piel. No lo creemos, por la elevada cuantía a que le resultaría tal producción.

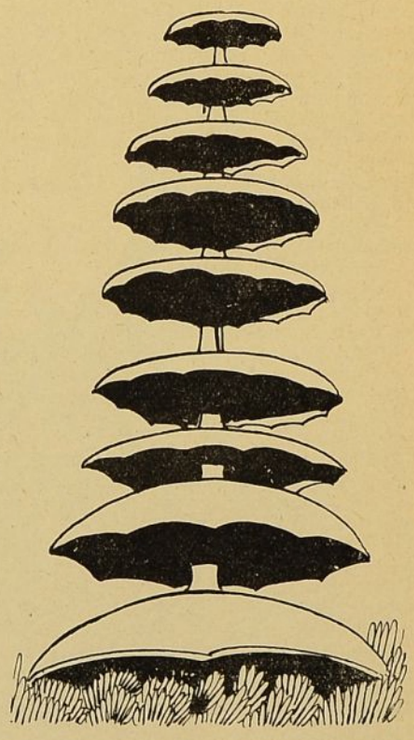
Lo cierto, desde luego, es que el paraguas, en su tierra, es un atributo de la más alta dignidad y que, además, es la primera forma de manifestación arquitectónica. En la ciudad de Sanchi se ven representaciones esculpidas, en las que los paraguas, colocados unos encima de otros en forma de doseles, figuran templos, siendo más venerados cuanto mayor es la cantidad de los mismos. La construcción de una pagoda viene a dar una idea de esto.

Se corona el tejado con un *Ati* que es, sencillamente, un paraguas de piedra o de metal.

Los sátrapas o *Saka-Satraps* (cuyo título persa fué *Kshatrapa*, de la palabra india *Ch'hatrapati*) no tienen ese nombre con otro significado sino como el de «Señores del Paraguas». Y debemos tener en cuenta que estos persas, que consideraron divina y humanamente el paraguas como símbolo del poder Supremo, fueron un pueblo que floreció 100 años antes de J. C.

En los poemas de la literatura india también figuran algunas alusiones. En el *Mahabharata*, que es la *Ilíada* india, los lokas describen las exequias funerarias del monarca Pandú, y dicen que un paraguas blanco, junto con otros símbolos de su rango, adornaron el lecho funerario del monarca. Asimismo, en el *Ramayana*, Sita, la esposa de Rama, lamenta la ausencia de aquél y se lo figura a cubierto de todo peligro bajo un «paraguas rayado por cien rayas».

Y así pueden citarse infinitas referencias que prueban la excelsa dignidad que el paraguas tenía en la India. Hoy lo olvidamos en cualquier percha, mientras el reguero de sus



lágrimas pone en peligro los barnices de las maderas del suelo.

Decididamente el paraguas no es otra cosa que una vieja sombrilla viuda que se ha puesto de luto.

JOSÉ FÉLIX TAPIA.

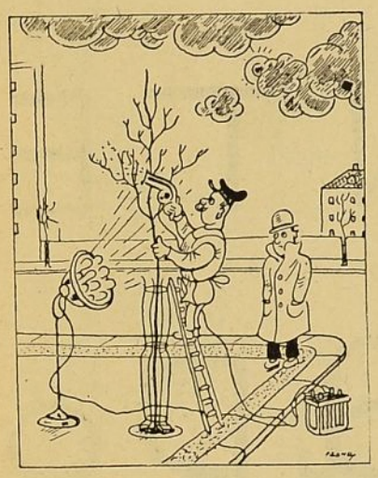
¡No mutiléis el periódico!

¡No lo prestéis tampoco!

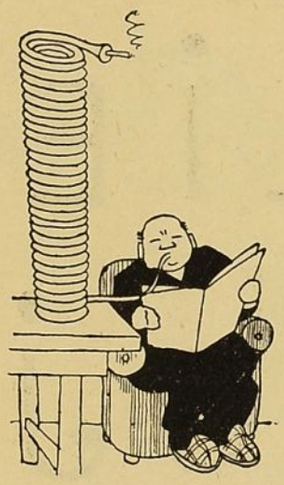
Proyectamos grandes regalos cada semestre para los que presenten la colección mejor conservada: estuches de compases, balones de deporte, máquinas de fotografía, etc., etc., etc.

Ayuntamiento de Madrid

La risa de los otros muchachos

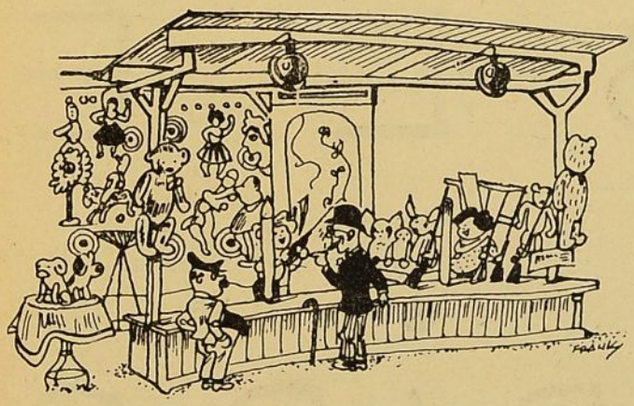


—Con mi procedimiento lo adelanto un mes sobre todos los demás árboles. Ya verás como lo citan en los periódicos...
—¡Sí, entre las esquelas de defunción, porque es seguro que la «diña»!
(Del *Fliegende Blätter*, de Munich.)

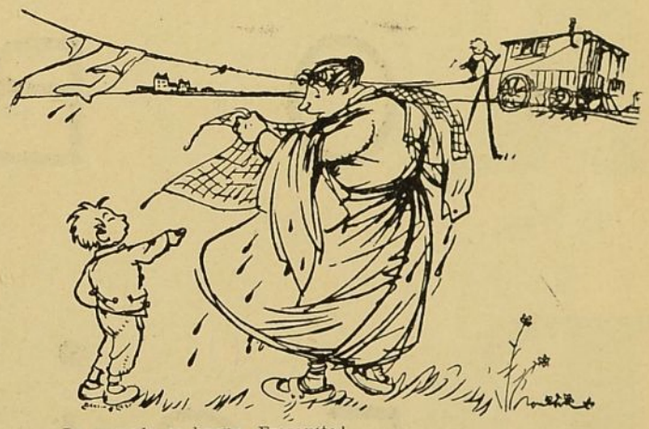


Boquilla en espiral para los que fuman fuerte.
—¡Qué humo tan suave y qué aroma tan fino me llega a la boca!
(Del *Der Gotz*, de Viena.)

EL PAISAJISTA CON GRIPE
—Ya que no me puedo acercar al campo, acercaré el campo a mi estudio.
(Del *Lustige Blätter*, de Berlín.)



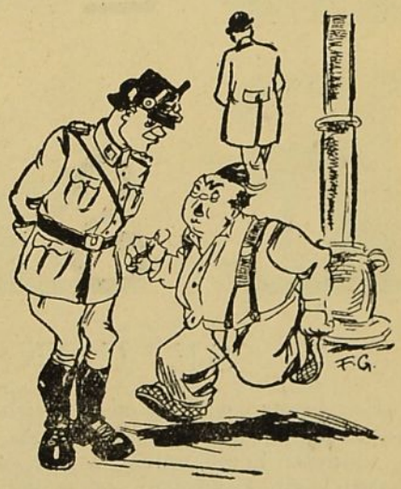
—Llévele usted un oso a su señora, mi querido señor Guillermo.
—Va a decir que ya tiene bastante conmigo...
(Del *Lustige Blätter*, de Berlín.)



—¡La moneda es buena, Frasquito!
—Es que me la ha dado ese señor que dices tú que es falso en todas sus cosas...
(Del *Muskete*, de Viena.)

—¡Cuidado con que te vuelva a ver con Antonio! ¡Has de saber que es mi novio!
—Perdona, chica. ¡Creía que era tu hijo!
(Del *Lustige Blätter*, de Berlín.)

—Claro que soy yo el camarero a quien usted pidió un almuerzo.
—¡Hombre, magnífico! ¡No sabía si era usted todavía o era ya su nieto!
(Del *Sidney Bulletin*, de Sidney.)



—Prréndame, guardia, y lléveme a la Comisaría. ¡Acabo de darle con una maza en la cabeza a una mujer!
—¿Y la ha matado usted?
—No; era mi suegra y viene detrás de mí...
(Del *Hummel*, de Hamburgo.)

Ayuntamiento de Madrid

IVANDE

INVENCIBLE
VALIENTE
ARROJADO
NOBLE
DECIDIDO
ESPAÑOL

SE CONSTITUYEN EN TODA ESPAÑA

¡Hay buena levadura en la muchachada! De todas partes nos escriben coincidiendo en el deseo ferviente de secundar la iniciativa de que dábamos cuenta en nuestro segundo número, del 14 del actual. Son innumerables los muchachos de todas las regiones que se constituyen en grupos de hermandad para realizar, por lo menos una vez cada semana, un acto de piedad y religión con sus semejantes, y un acto patriótico, ciudadano, de servicio a España. ¡Muy bien! ¡Bravo!

Preguntan también muchas chicas si ellas pueden hacer lo mismo. ¡Claro que sí! Al lado de los hombres, y aun superándolos en piedad, religión y otras virtudes, deben ir siempre las mujeres. ¡Formen sus grupos de igual modo!

Desde la semana que viene comenzaremos a dar cuenta de los actos realizados que merezcan loa y en-

Ayuntamiento de Madrid

ESPAÑA

EDUCADO
SENSATO
PALADÍN
ATREVIDO
ÑEQUE (1)
ASEADO

GRUPOS ENTUSIASTAS DE «IVANES»

comio, y puedan servir de estímulo y ejemplaridad.

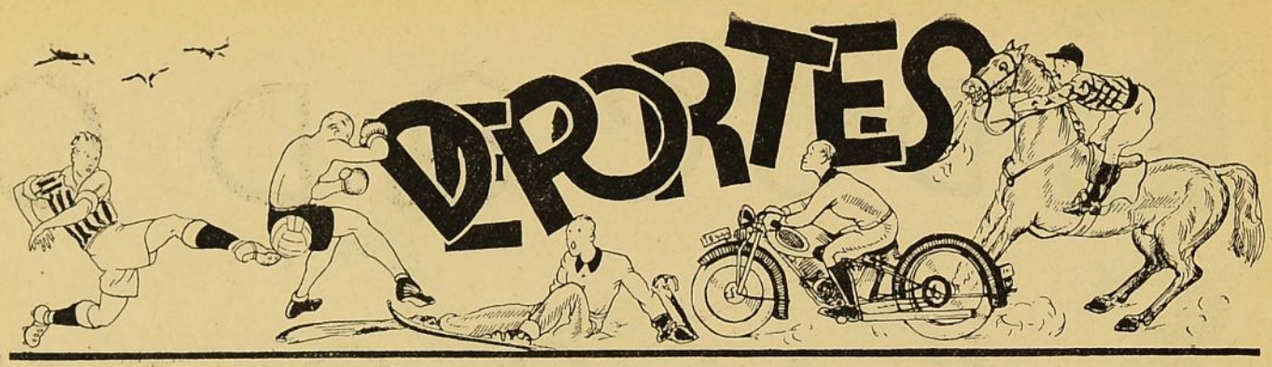
En estas páginas ha querido enaltecer el gran dibujante Orbegozo los distintivos de un muchacho que quiere parecerse a Iván de España.

Invencible en toda empresa digna. Valiente contra los miedos estúpidos. Arrojado en servicio de su Dios y de su patria. Noble, aun con los mismos enemigos. Decidido, sin vacilaciones. ¡Español, en una palabra!

Y eso quiere decir educado, exquisito, cortés. Sensato, equilibrado, juicioso. Paladín de los grandes combates de la ciencia, del deporte, del arte. Atrevido como los grandes conquistadores.

Ñeque, que significa, y ahí tenéis la razón de la llamada (1), lo mismo que fuerte, hábil, capaz. Y compatible con todos esos dones, ¡aseado! ¡Un héroe sucio, desmadejado, zarrapastroso, no se comprende!

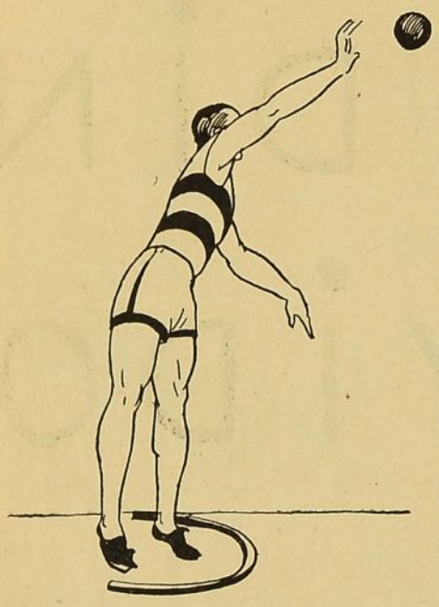
Ayuntamiento de Madrid



DEPORTES INFANTILES

La pelota vasca.

Uno de los deportes que más practican los muchachos es el de la pelota vasca.



Apenas se encuentran una pared, sin muchos cristales que romper, ya están jugándose su partidito a mano, con rebote y con detrimento de las narices de cualquier transeúnte que se aventure a cruzar la cancha.

La pelota vasca es el deporte más popular de España. No hay pueblecito ni aldea del Norte, de Castilla, de Levante y aun de Andalucía, que no tenga su frontón. Y a falta de él, siempre queda el recurso de emplear la pared trasera de la iglesia o de la Casa-Ayuntamiento, donde los mozos se jueguen su partidito después de la misa del mediodía.

En el Norte se emplea la pala y la cesta.

En Andalucía no se conoce la cesta, más que para ir a la compra las cocineras.

En Castilla tampoco se usa mucho la pala, y más ahora, que hay tantos obreros «palados».

Pero los muchachos con lo único que juegan es con la mano, o con los pies. ¡Las extremidades!

El que gana siempre es el dueño de la pelota, porque los demás se resignan a perder con tal de seguir jugando.

El que pierde casi siempre es el padre del dueño de la pelota, que es el que paga «los vidrios rotos», que suelen ser, de verdad y sin metáfora, la mayor parte de las veces.

CURIOSIDADES

El desempate Madrid-Athlétic de Bilbao.

Ya habrás visto, querido lector, lo que ha durado la partida entre el Madrid y el Athlétic de Bilbao.

No se ha dado un caso semejante en la vida futbolística.

El hecho de que dos equipos necesiten más de cuatro partidos, algunos de ellos con prórroga, para saber al fin quién debía seguir en la liza, demuestra que ambos onces son igualmente fuertes, duros y bravos.

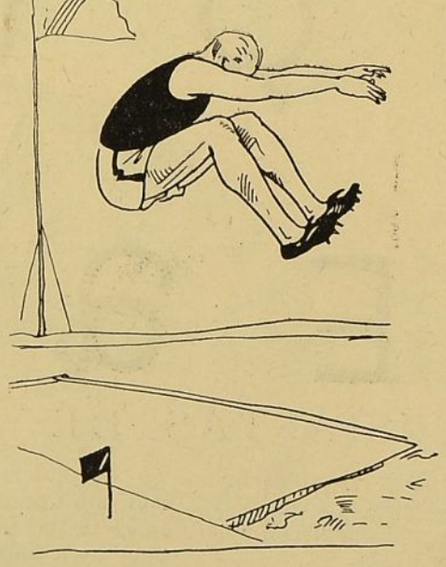
Como te supongo aficionado al fútbol, porque si no lo fueras dejarías de ser castizo, te diré que esa rivalidad aparente entre los jugadores de ambos onces, que parece que se van a destrozar unos a otros, ¡no existe! Por fortuna...

Yo los he visto juntos muchas veces, con una confraternidad grande, antes de enfrentarse en los campos de juego; y, más aún, buscarse como amigos para ir juntos a las diversiones.

No creas en esa saña feroz de unos con otros. Desde luego, en el momento en que el balón está en el campo, no se conocen y hasta se regañan, si tú quieres; pero, luego, son todos amigos.

Y así debe ser el deporte. Rivalidad en la lucha, pero, luego, ¡todos tan amigos!

Por eso no debes enfadarte nunca si



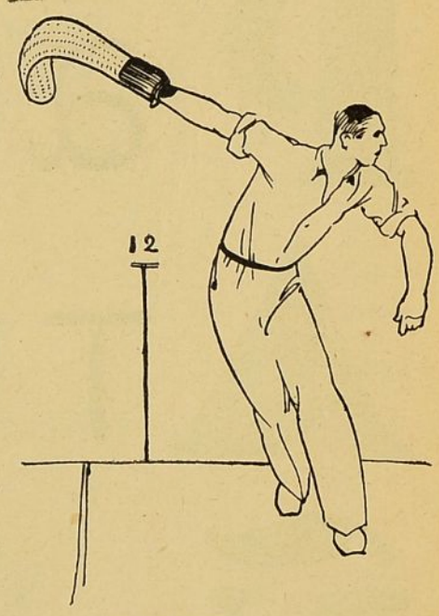
un compañero tuyo de clase te ha metido un gol más de la cuenta.

Eso tiene bastante menos importancia que el que no te sepas la lección ese mismo día.

POESIA Y CARRERAS

He tomado parte en la Vuelta a Madrid.

Con mis calzoncillos
y mi camiseta
he tomado parte
en esa carrera.



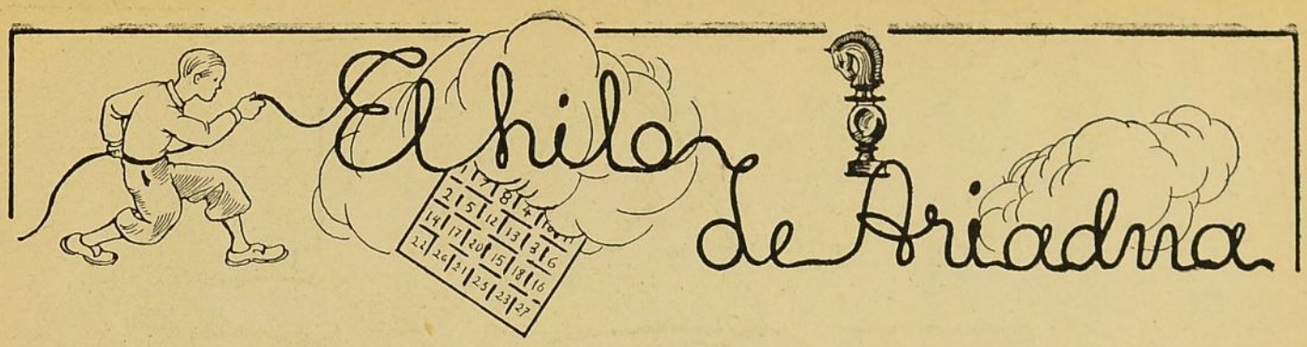
Salí del Retiro
y me fuí a las Ventas,
seguido de chicos
que lanzaban piedras.
Allí tiré un puesto
de una verdulera;
¡y una lluvia horrible
de coles y berzas
cayeron al punto
sobre mi cabeza!
Yo seguí corriendo
por la carretera
y subí a la Ronda,
cuajada de piedras,
de zanjas profundas
y montes de tierra...
¡Qué bello espectáculo
el de las afueras!
¡Qué casas más típicas!
¡Qué chozas más feas!
Bajé al Manzanares,
subí a las praderas
que hay junto a Palacio,
seguí a las callejas
del puente Toledo,
y allí una flamenca
se puso a decirme
piropos de feria...
Por fin cogí un *taxi*
y me fuí a la... Meca.

* * *

¡Qué bello espectáculo
el de las carreras,
con mis calzoncillos
y mi camiseta!

EL CAPITÁN GRANT.

Ayuntamiento de Madrid



Para el más perfecto orden de todo cuanto concierne a esta sección, una de las más interesantes del periódico, pues no se trata de que los lectores «pierdan el tiempo», sino que lo ganen con una bella gimnasia de la inteligencia, hasta afinarla para las mayores sutilezas y hacerla ágil para toda suerte de discursos, establecimos, desde el segundo número, un plazo prudencial de un mes en el que publicaríamos numerados correlativamente diferentes problemas de ingenio.

Con los cuatro que incluímos hoy quedan completos todos los del mes de abril. Los lectores han tenido así tiempo para discurrir sobre las soluciones. Todavía les ofrecemos siete días más, hasta el próximo número, que aparecerá el primer sábado de mayo. En ése publicaremos las veinte soluciones exactas y, naturalmente, no admitiremos ninguna que venga fuera de tal término, porque no sería serio.

En el segundo número de mayo daremos a luz los nombres de cuantos hayan acertado y los premios correspondientes a los diez primeros solucionistas.

He aquí los últimos cuatro problemas de abril:

XVII

Charada, por JAIME CORALES.

Hasta los lobos de mar
maréanse en mi *primera*,
¡cuando en *primera segunda*
ni a pleno mar se marean!
¡Vaya *primera*, que sale
siempre *segunda tercera*
a los húmedos del mar
y a los húmedos de tierra!
¡Tan musical que es la *cuarta*!
¡Y tan bien que el *todo* suena
yendo en *primera segunda*
por un canal de Venecia!

XVIII

Fuga de vocales, por JORGE PERLA.

. l b . . n c . ll . r ll . m . n S . nch .

XIX

Tarjeta, por GABRIEL ALBA.

Bienvenido Tejares Nocel
SASTRE
CESTONA

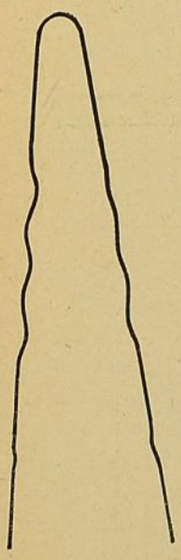
Combinar estas letras de modo que den exactamente el nombre y apellido de nuestro dramaturgo moderno de mayor fama en el mundo y el título de su comedia más genial.

XX

Cuadrante, por IGNACIO LAGUÍA.

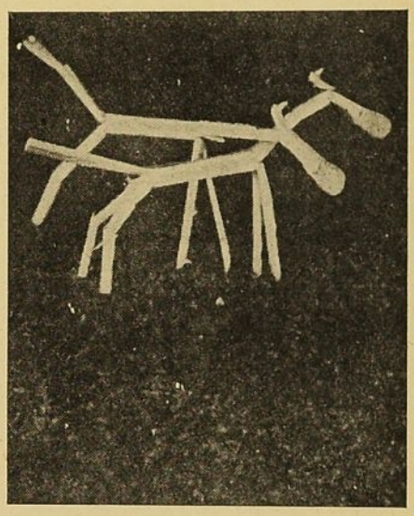
. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Sustituir los puntos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, objeto para la enseñanza; 2.º, pasión; 3.º, riesgo para los pequeños y los grandes; 4.º, juguetes para aire libre.



Para que los lectores aficionados a los bellos trabajos manuales de juguetería puedan emplear otros materiales distintos a los fósforos de madera, con que se han compuesto las bellas escenas que se han ido publicando hasta hoy, nuestro ingenioso dibujante Orbegozo, el exquisito artista, ha realizado este gracioso ratoncito Pérez con una sola horquilla de las que usan las muchachas para sujetar el pelo. Se pueden hacer otros mil lindos dibujos de animales, de muebles, de diversos objetos.

Hemos dado en los números precedentes tres composiciones hechas con fósforos de madera, para adquirir destreza manual y educar el gusto creador: una escena de caza tan bella que parecía sacada de las pinturas murales de la cueva de Altamira; un establo campestre al aire libre, con caballos, yeguas



y potros; un concurso de saltos con esquíes, sobre la nieve, que parecía un cuadro real; y, hoy, ofrecemos este minúsculo poema rústico de un caballito y su compañera de juego, que rozan sus cervices amistosamente, ya que no pueden abrazarse como los seres racionales.

Esperamos que los lectores aficionados a la escultura y al dibujo intenten realizar otras escenas tan bellas como estas cuatro del mes de abril, y nos las remitan para publicarlas en números sucesivos.

Respuestas de el guía Juan

A JOSÉ MARÍA PUIG, de *Valencia*: Tus versos todavía no salen perfectos. Pero en ellos hay inspiración y ternura. Si te sometes a disciplina y trabajas el estilo, es seguro que harás cosas bellas. Y tal vez otro poemita merezca el honor de la publicidad. Desde luego, tenemos el propósito de dedicar algunas páginas a la poesía. Pero a la poesía genuina, noble, limpia, exquisita. Las vulgaridades no merecen ni ser expresadas en prosa. ¡Menos, vestirse en rimas!

—A LEÓN MARTÍNEZ, de *Cáceres*: Mándanos lo que quieras. Todo lo que hagáis los muchachos será recibido no sólo con interés, sino con cordialidad.

—A SEBASTIÁN ROCABRUNA, de *Tarragona*: Sólo plácemes merece tu iniciativa patriótica. ¿No vamos a dártelos? Encantados de tu rasgo gentil. Deseamos que tengas éxito y que nos des cuenta del resultado de tus gestiones para formar ese grupo de amigos de IVÁN DE ESPAÑA.

—A ILDEFONSO MENDOZA, de *Sevilla*: La misma respuesta que al precedente. Parabienes, felicitaciones, enhorabuenas, ¡todo te lo mereces! Y ¡viva Sevilla! Y ¡arriba la Giralda! Y ¡bien por la Torre del Oro!

Ayuntamiento de Madrid

20 cts.

Semanario para muchachos españoles

"IVÁN DE ESPAÑA"

Los trajes de España.—Si bellos fueron los que publicamos de los valencianos de Valencia, a los que han de seguir otros de valencianos de Játiba, de Alcira, de Buñol y demás pueblos, no menos elegantes y finos fueron los de los toledanos de Lagartera, que se completarán con otros de toledanos de distintos lugares. ¡La variedad es asombrosa! Para este número nos ha dibujado Reguera, con su gentileza y distinción, unos. .

Charros de Salamanca.—Los aldeanos visten con riqueza y hasta con lujo, pero con elegancia. En el traje masculino predomina la severidad del negro. En los vestidos de las muchachas, camisa con mangas, refajo, dengue y delantal, hay mucho más color, pero sobre todo negro, rojo, blanco y oro. Está mal que se aplique el adjetivo de charro a lo demasiado chillón, porque el aldeano salamanquino viste con exquisitez...

Imp. J. Pueyo, Luna, 29. Tel. 10864.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid